



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 – OCTUBRE DE 2010

## “PRINCIPIOS DE LA EDUCACIÓN MUSICAL EN EDUCACIÓN INFANTIL”

AUTORÍA M <sup>a</sup> DEL CARMEN BARRERA BENJUMEA
TEMÁTICA EDUCACIÓN MUSICAL
ETAPA EI

### Resumen

“Educación” es el desarrollo de las facultades físicas, mentales, emocionales, espirituales, morales o éticas y estéticas del ser humano.

Es por eso por lo que a través de la educación musical no tratamos de formar músicos (aunque sin descartar tampoco esa posibilidad), sino que queremos contribuir al desarrollo de personas íntegras, equilibradas y sanas.

La educación musical pretende iniciar al niño/a en la música, pero sobre todo, se propone formar alumnos/as ofreciendo una cultura general para contribuir a su evolución como ser humano.

Igual que en todo proceso pedagógico, en la educación musical encontramos tres elementos:

- El ser humano que va a ser objeto de la educación.
- La materia que va a ser enseñada (metodología).
- La didáctica, que relaciona los otros dos elementos anteriores que se entiende como la forma de enseñar unos contenidos.

Durante el desarrollo de este artículo me centrare únicamente en el ser humano que va a ser objeto de la educación.

### Palabras clave

- Oído melódico.
- Oído armónico.
- Oído o sentido rítmico.
- Oído absoluto.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 35 – OCTUBRE DE 2010

- Carillón intratonal.
- Sirena.
- Flauta de émbolo.
- Xilófono.
- Altura.
- Intensidad.
- Timbre.

## 1. EL SER HUMANO: OBJETO DE LA EDUCACIÓN

Mediante el aprendizaje de la música, se desarrollan muy especialmente los sentidos de la voz y del oído. El cuerpo o la motricidad se desarrollan con la rítmica y con las facultades estéticas, morales e intelectuales.

a) El oído: el oído como cualidad especial para el estudio de la música, puede ser de varios tipos atendiendo a sus características:

- Oído melódico: capaz de distinguir, retener e imitar o reproducir las diferencias de entonación, los diferentes sonidos y los saltos interválicos que hay entre ellos.

- Oído armónico: capacidad de reconocer un sonido o varios, mientras se oyen al mismo tiempo otros sonidos. Este tipo de oído requiere una educación y un trabajo del que normalmente carecen los alumnos/as.

- Oído o sentido rítmico: es capaz de captar las duraciones, y normalmente los niños/as cuentan con él aunque no lo hayan trabajado específicamente.

- Oído absoluto: tampoco encontramos normalmente niños/as que tengan un buen oído absoluto, ya que es necesaria una buena educación musical para ello. Este tipo de oído es el que capta directamente la afinación del sonido según el temperamento y siempre que se trate de instrumentos de afinación fija. De esta manera podemos escuchar un sonido y saber exactamente de qué nota se trata, además de ser capaces de solfear una obra a continuación de haberla escuchado o decir la tonalidad en la que se encuentra. También se considera oído absoluto cuando existe una diferencia de medio tono.

- Oído relativo: es capaz de establecer los sonidos que escucha por comparación con otros, respetando las distancias pero cambiando de tonalidad o de tónica.

## 2. LA METODOLOGÍA DE WILLEMS PARA TRABAJAR EL OÍDO

Una de las metodologías fundamentales que ayudan al desarrollo del oído, es la de Willems, quien propone una serie de instrumentos y ejercicios para ello. Su metodología tiene cuatro niveles, de

los cuales el primero abarca hasta los seis años y el segundo hasta los ocho. La mayor aportación que hace a la educación es en los primeros niveles.

- Oído melódico: para trabajar el oído melódico utiliza el carrillón intratonal, que tiene todas las placas con el mismo grosor y tamaño. Un tono se encuentra dividido en cuatro partes, con una distancia, por lo tanto, de un cuarto de tono entre placa y placa. Él dice que antes del tono y del semitono existía la croma.

El sistema temperado es el sistema de afinación actual. Se trata de una afinación fija que se utiliza en la orquesta y en los instrumentos de afinación fija, como es el caso del piano. Está basado en el sistema de quintas sucesivas, y el resultado es una sucesión de doce sonidos con distancias de semitono entre ellos: la escala cromática. Este sistema fue constituido por Bach a mediados del siglo XVIII.

Antes, la división de la escala se hacía por cromas. Un tono constaba de nueve cromas, por lo que no se podía dividir en dos partes iguales, sino que una tenía cuatro cromas y otra cinco. A partir de la nota *do* y subiendo por quintas, obtenemos los siguientes sonidos: Do Sol Re La Mi Si Fa# Do# Sol# Re# La# Fa Do (división de siete octavas por quintas).

Willems toma la croma y la vulva a dividir en medias cromas, obteniendo dieciocho medias cromas entre tono y tono.

Para trabajar el oído melódico, Willems también propone otro tipo de instrumentos, que producen sonidos ondulados unos y lineales otros, y que son más aplicable para el nivel de Primaria: sirena, flauta de émbolo y xilófono.

Otro instrumento propio de la metodología de Willems es el de los *cu-cú*, flauta pequeña con un solo agujero que nos da un intervalo de tercera: sol-mi, do-la... Y otra serie de instrumentos para desarrollar el oído, entre los que se encuentran *cinco campanas* cuyos tamaños van en relación directa con el sonido: cuanto más agudas, más pequeños.

El carrillón *intratonal* debe ser el último en utilizarse con los niños/as.

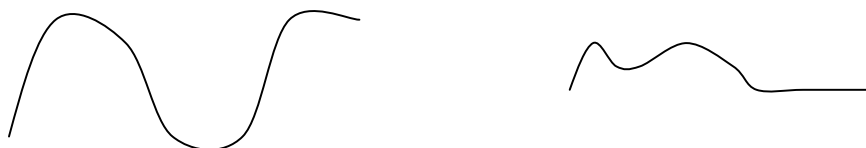
## 2.1. Ejemplo práctico

a) Este ejercicio didáctico trabaja el sonido lineal con la **flauta de émbolo**. La profesora va haciendo sonidos y el alumnado los representará gráficamente.

- Alumno 1:



- Alumno 2:

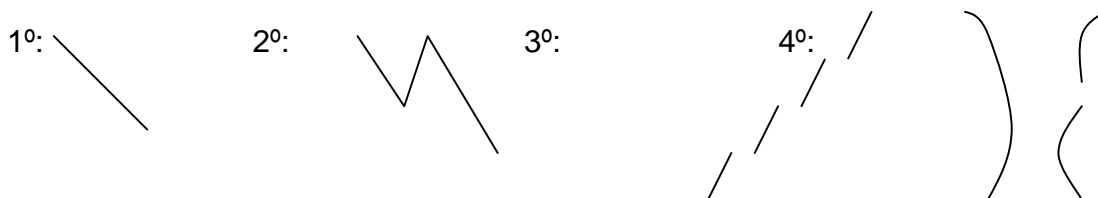


ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 – OCTUBRE DE 2010

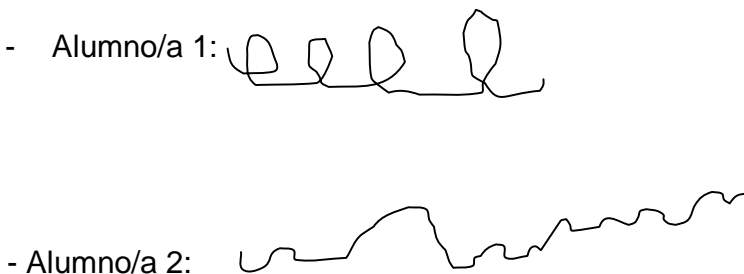
b) Otra posibilidad es hacer el mismo ejercicio pero escuchando un **xilófono**:



c) El ejercicio contrario sería escribir una **grafía** en la pizarra e intentar que el niño/a la interprete con uno de los instrumentos:



d) Tocamos durante unos segundos un **sonido ondulado**, y cada alumno/a lo interpreta como pueda:



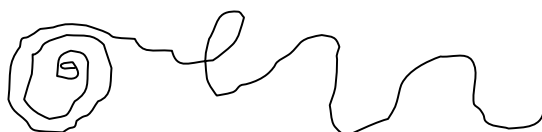


ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 – OCTUBRE DE 2010

- Alumno/a 3:



- Alumno/a 4:



e) También podemos representar los sonidos de estos instrumentos mediante **expresión** corporal de manos y brazos y con la voz.

f) Ordenamos las **campanas** por su sonido, según un criterio dado, o según lo que hemos oído ante.

g) Repetir una pauta sonora dada con las **campanas**, primero dejándolas ordenadas y después estando desordenadas.

h) Ordenar **campanas del mismo tamaño** según el sonido, de tal manera que con éstas no podemos guiarnos por su apariencia física.

- Oído armónico: los *tubos armónicos* parecen ser los más apropiados para desarrollar el oído armónico. Cuanto más rápido los hagamos girar, más agudos son los sonidos que producen, y siempre perteneciendo a un acorde perfecto mayor.

- Oído tímbrico: de entre los instrumentos musicales que Willems propone para desarrollar y trabajar este tipo de oído, se encuentra las *cinco campanas afinadas* (casi en Mi M), los *cascabeles* afinados por parejas cada vez más agudos, los *cencerros* y las parejas de *campanitas* una más grave que otro pero con poca diferencia.

### 3. LA DIDÁCTICA PARA TRABAJAR EL OÍDO

Para trabajar la didáctica del oído vamos a centrarnos en tres aspectos:

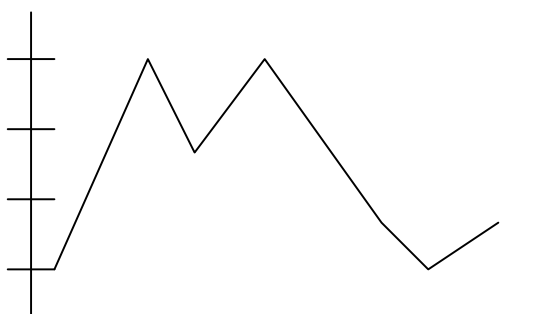
- La altura.
- La intensidad.
- El timbre.

#### 3.1 ¿Cómo trabajar la altura?

**INNOVACIÓN  
Y  
EXPERIENCIAS  
EDUCATIVAS**

**ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 35 – OCTUBRE DE 2010**

a) Podemos hacer un diseño melódico con puntos concretos que corresponden cada uno a la altura determinada de un instrumento dado, por ejemplo, las **cinco campanas**. El niño/a irá apuntando qué campana cree haber escuchado, y al final une los puntos con una línea.



Esto es el principio del dictado musical, el primer paso, con sólo cuatro sonidos y sin tener por que saber qué sonidos son.

b) Estas actividades son adecuadas como ejercicios de aproximación, y se debe comenzar por aquí antes de pasar a hacer lo que hemos visto en el ejemplo anterior. Se trata de acercar los sonidos al niño/a por medio de juegos y de historias. Son ejercicios de reconocimiento con reacción y con movimiento por el espacio.

Lo primero que hacemos es asociar a distintos personajes, diferentes sonidos. Nosotros hemos convenido que el **silbato** será un cabrero y las **tres campanas** las ovejas, atribuyendo al macho la más grave, la intermedia a la madre y la más aguda al hijo.

B1) Quizás lo más simple sea agruparnos y darle a cada cabeza de grupo la campana correspondiente al personaje que van a representar. Se mueven cuando el cabrero les de la señal convenida.

B2) Otro ejercicio algo más difícil, sería que el cabrero hiciera sonar un, dos o las tres campanas, y el grupo que oiga su correspondiente sonido, avanza por el espacio imitando al animal.

B3) Avanzamos en dificultad un poco más: a cada altura de las cinco campanas, le asociamos un gesto de una historia. Por ejemplo, la más grave es un leñador, y el sonido durará lo que duran las blancas; la siguiente será un serrador, con duración de negras; y cada vez más agudas serán una familia cantando, ardillas y pajaritos.

Cada vez que escuchen uno de los cinco sonidos, deberán hacer los gestos acordados. Esto puede hacerlo todo el grupo entero o dividirlo de manera que a cada pequeño grupo le corresponda interpretar un personaje, y moverse cuando se oiga el sonido correspondiente. El hecho de que sean muchos los que hagan una misma cosa, les ayuda a hacer el ejercicio a los más tímidos o a los que les cuesta más trabajo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 – OCTUBRE DE 2010

B4) También se puede trabajar esto mismo con timbres, en lugar de alturas. Es difícil estar en movimiento y atentos al siguiente sonido a la vez.

B5) Si cada vez se oyen varias campanas a la vez, se trabaja el oído armónico, teniendo las campanas el cabeza de fila o el cabrero.

c) Dividimos una hoja en dos partes. Cuando escuchemos sonidos graves al **piano**, pintamos con la mano izquierda círculos de un color, y cuando sean sonidos agudos, la derecha pinta líneas de otro color. Hay quien no está de acuerdo ni en que el niño/a utilice las dos manos, ni en que se asocien colores a los sonidos, pero se ha demostrado que entre la frecuencia de éstos últimos y la intensidad de la luz de los colores, existe cierta relación.

d) El último ejercicio que propongo para trabajar las alturas, consiste en escuchar un **xilófono**, levantarnos con sonidos graves, dar saltos con los agudos y sentarnos con los sonidos intermedios. Quizás habría que cambiar las claves, ya que relacionamos mejor los sonidos graves con movimientos ascendentes. Además, tal y como están puestos, puede que tengamos que saltar estando sentados, si queremos pasar de sonidos intermedios a agudos.

### 3.2. ¿Cómo trabajar la intensidad? Los reguladores

a) El primer ejercicio es muy sencillo. Se trata de dar palmadas fuertes cuando escuchemos golpes fuertes en el **pandero**, y darlas suaves cuando los sonidos sean suaves.

b) Otra forma es levantar los brazos con los sonidos fuertes, bajarlos con los *pianos* y cruzar los brazos cuando se oiga nada.

c) Vamos a trabajar los reguladores a través de un recitado:

“Sube, que sube, que sube.

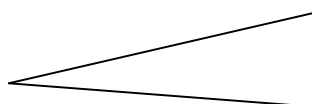
Trepa, que trepa, que trepa.

En brazos trae un querube,

A la hija del conde. La Pepa.”

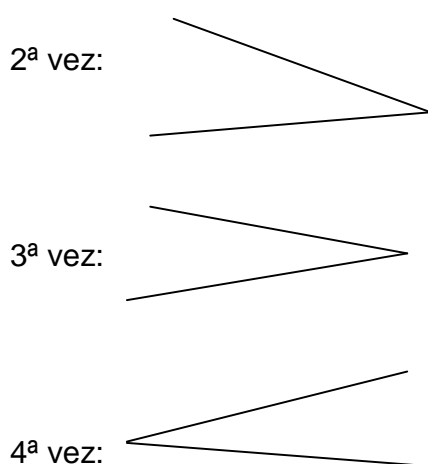
Leemos ese poemilla según nos indican los reguladores cada vez:

1ª vez:





ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35 – OCTUBRE DE 2010



Esto se puede referir a todo entero o a la mitad, siendo esto último más difícil para los niños/as, ya que tienen menos tiempo para cambiar de intensidad, y no les da tiempo para calcularlo bien.

d) Trabajamos ahora con este texto, relacionando el ejercicio con expresión corporal, altura e intensidad:

“Como una pelota  
que salta y que bota,  
así salto yo  
rompiendo mis botas.  
Como una canguro  
que va por lechuga, así salto yo  
con mucha finura.”

D1) La maestra lo recita con diferente carácter, intensidad, tono, altura y con mucha expresión corporal, y los niños/as lo imitan todo en eco.

D2) Cada niño/a es protagonista en una frase; se inventará una manera de recitar que los demás seguirán imitando en eco.

D3) Otra forma donde los niños/as son también los protagonistas, es que cada uno empiece una forma, y los demás continuarán toda la estrofa.

D4) Se puede convenir que cada uno deberá presentar unos gestos y una entonación que contrasten.

D5) El último ejercicio trabaja sobre todo la expresión facial. Siguiendo los mismos pasos que antes (imitación, creatividad, propuestas individuales e individualidad completa), planteamos un gesto como si fuera una pregunta, acompañando a la primera frase. El que la recoge (el de al lado y en rueda





ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 – OCTUBRE DE 2010

ordenada) le responde con el mismo gesto pero con la segunda frase, y mientras se va girando para “preguntar” al siguiente, va transformando el gesto de la cara.

e) Cada grupo se inventa un ejercicio que trabaje uno de los aspectos que llevamos visto hasta ahora.

E1) Hacemos sonar los **tubos armónicos**, y el grupo imita el sonido que escucha y se mueve a la misma velocidad que ve mover el instrumento, andando por el espacio o moviendo todo el cuerpo pero estáticos.

E2) Si la **sirena** suena suavemente, ponemos gesto de bueno, y si suena fuerte, cara agresiva.

E3) Tocando el **xilófono**, si son sonidos graves imitamos a un gigante; si son intermedios a personas normales, y si son agudos a enanitos.

### 3.3. ¿Cómo trabajar el timbre?

Tanto estos ejercicios como los anteriores, podríamos decir que son los pasos previos para trabajar la audición musical.

a) Empezamos aprendiendo a diferenciar los **timbres corporales**. Los niños/as tendrán que repetir con los ojos cerrados, el esquema que vayan escuchando. Al principio no tienen por que reproducir los ritmos que se den, o incluso podemos empezar sin dar ritmos, sino una sucesión de diferentes timbres (lo mismo haríamos con la **pequeña percusión**).

b) Cuando ya no tienen problema con lo anterior, se añade la dificultad del ritmo, teniendo entonces que repetir la frecuencia sonora, rítmica a tímbrica.

c) Después de trabajar con los timbres corporales y con los de pequeña percusión, pasamos a los **instrumentos de percusión** que se supone que ya conocen de otras sesiones. Como pasos previos nos sirven los ejercicios de los personajes asociados a una altura diferente cada uno, solo que cambiaríamos y les asociaríamos un timbre distinto a cada elemento; esto resulta más fácil.

d) A cada instrumento le asignamos una **grafía** diferente, adecuada a la edad de los alumnos/as con los que vamos a trabajar. En el primer curso, además de una grafía, inventaremos un cuento que le de una animación a cada instrumento, siendo el pandero melones, el triángulo la llamada para ir a comer, etc...

- Pandero: ○

- Triángulo: △



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35 – OCTUBRE DE 2010

- Cascabeles:

- Maracas:

- Claves: |

---

Después de ser capaces de reconocer los instrumentos aislados, haremos una secuencia tímbrica con un ritmo concreto que también habrá que ser capaces de reproducirlo. La complicación se basa en la duración y en la cantidad de instrumentos que contenga el ejercicio, en pasar a diferenciar timbres simultáneos y reproducir el ritmo particular de un instrumento que suena con otros a la vez.

Secuencia tímbrica:

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- Eisner, E.W. (1972). *Educación de la visión artística*. Barcelona: Paidós educador.
- Frega, A. L. (1996). *Música para maestros*. Barcelona: Graó.

---

#### Autoría

- Nombre y Apellidos: M<sup>a</sup> del Carmen Barrera Benjumea.
- Centro, localidad, provincia: C.E.I.P. Sericícola, El Puerto de Santa M<sup>a</sup>, Cádiz.
- E-mail: mc33manolo@hotmail.com